

ras vascas que se han lanzado al teatro, verdaderas óperas euskéricas y no zarzuelas bilingües de euskera y castellano, y así lo ha entendido, por último, el presbítero D. Resurrección M.^a de Azcue, el músico más afortunado, según un eminente crítico, en la expresión del carácter vasco con sus antiguos ensayos teatrales, y autor de *Ortzuri* y de *Urlo*, esta última obra notable, al propio « Orfeón Euskeria » recomendada.

» Pero este Orfeón no se detuvo nunca a lamentar el desvío de su pueblo. Aunque relegado a un olvido tan injusto como incomprendible, prosiguió su marcha dignamente, haciendo arte hasta donde lo permitían sus recursos, sin mengua de su decoro, sin mendigar una protección regateada, sin ambicionar un éxito en el terreno artístico exclusivo, en el terreno cosmopolita, que será muy fértil en Mecenas protectores, pero que no pueden pisar los que sobre todos los amores terrenos, sienten el amor de la patria.

» Aun se recuerdan los aplausos que en el año 1907 arrancó de un público entusiasmado en el Concurso orfeónico internacional de Donostia, donde obtuvo el honor del premio supremo, ganando sin lucha las 10.000 pesetas señaladas, merced a una prudente retirada de todos los Orfeones inscriptos en su categoría. Aun se pondera su magna obra de la representación de *Anboto*, la más difícil empresa hasta entonces intentada por entidad ninguna del país y realizada con éxito superior a los recursos en el Teatro Arriaga, de Bilbao. Aun se alaban sus grandes audiciones del « Concierto Sacro », sus misas célebres de Schubert, de Beethoven, de Listz, su pieza de concierto « Aberria » y su « Himno a Venus », del maestro Mathieu, insuperablemente ejecutados.... Y cuando tantos esfuerzos realizados en medio de un público desvío, a pesar del entusiasmo producido en las audiciones, parecían haber agotado las energías del Euskeria y llevado el cansancio y el abatimiento al espíritu de los socios, resurge de nuevo, pletórico de aliento, superabundante de valor, aceptando el programa más vasto y más fuerte de su brillante historia para una serie de conciertos y audiciones que harán época en los anales de la música vasca y también ¿por qué no decirlo? en sus propios gloriosos anales. Y así, lejos de morir, renace de nuevo a la vida, y a la primera invitación de un hombre ilustre lleno de acometividad y fortaleza, responde también con proporcionada fortaleza y actividad. Ese es el « Orfeón Euskeria », reconocido siempre en sus arrestos, retratado hoy como nunca en sus nuevas y magnas empresas. »



D. Valentín Arín.

*
* *

El primero de los conciertos tuvo lugar el 26 de Mayo, y en él interpretó maravillosamente el siguiente programa la notabilísima orquesta sinfónica de Barcelona, una de las entidades más sobresalientes en su género, de empaste gratísimo, de finura exquisita en sus más ínfimos detalles, de instrumental selecto y admirablemente manejado así particular como colectivamente, y sobre todo y por encima de todo, de una subordinación absoluta y perfecta a la sabia e inteligente batuta de su director el insigne maestro catalán Lamote de Grignon :

PRIMERA PARTE

- « Oberon », obertura. — Weber.
- « Tres cantos populares ». — Lamote de Grignon.
 - a) Sal a bailar morenita (Burgos).
 - b) Barda Amets (Baja Navarra).
 - c) La gata y en Belitre (Cataluña).
- « Kol Nidrei ». (Max Bruch.)
- « Andalucía », cuadro sinfónico. — Lamote de Grignon.

SEGUNDA PARTE

Séptima sinfonía de Beethoven.

La tercera y última parte estaba destinada a Wagner con la grandiosa escena religiosa de la « Consagración del Graal », de *Parsifal*, en la que tomaba parte el « Orfeón Euskeria » con su coro mixto, cantándolo por primera vez en nuestro milenario idioma, gracias a la traducción hecha al efecto por el Sr. Azcue.

La brillante masa coral bilbaína preparó esta obra con todo cariño, procurando sacar cuantos efectos pueden imaginarse en la genial obra del coloso alemán. Se estudió al detalle hasta la disposición de las voces, colocando las de hombre ante el público y en los telares, y las de señoritas y niños en lo alto del escenario.

No puede pedirse mayor acierto y más perfección en la página musical interpretada por la brillante asociación orfeónica. La entrada unísona del coro de hombres después de los primeros compases, que van creciendo paulatinamente en sonoridad, fué de una justeza perfecta y absoluta; y el coro angélico, interpretado desde dentro, de un efecto de dulce, mística y majestuosa grandiosidad.

Jamás se ha conocido aquí interpretación más acabada ni más con-

forme con el criterio del insigne Wagner. El público aclamó con delirantes ovaciones al Orfeón, a la Orquesta y a sus notables directores. El triunfo del Euskeria es superior a cuantos elogios pudiéramos ofrecer en su obsequio. Imposible llegar más alto en el espinoso ascender de la perfección artística.

* * *

He aquí ahora la versión euskérica hecha por el Sr. Azcue de la « Consagración del Graal », del *Parsifal* de Wagner :

Gurnemaz. — Jauregian dek Errege, eguzkia goyan dek, irekin donotordura eraman nazak ; garbi baaiz, jan-édan ontan Gral artuko diagu. Nor da Gral au ? Ez-tasaket, ez ; ordea autatua baiz, ulerpen gabe ere ase azake. Orra. Nik i ar-giro azagut : ezta Gra-len gana biderik, iñor ezta arengana eltzen, bidelagun bat eztuenik.

Parsifal. — Ozta nabil ta urrutti nauk, lagun. Unea dek, seme, emen aldia.

Gurnemaz. — Adi ta ikusi dezagun : garbi ta t̄sau baaiz, onen ezagutza emango zaik. *Gral-go zaldunak.* — Azken maite-otordura gertatuak gera. Azken-aldez balitz ere, goa-zzen atseginera. Onzalea dana berriztatuko da elikari onez. Ase bite emavez.

Gaztiak. — Ogendun munduan oinaze andiz euren odola iñuri zuten. Birrerosleari biotz-alaiz iñuri nai nioke nerea. Berak eskaini zuen gorputza gugan bere erioz bizibei. Goi-mandataria or da, Eroslearen uso ederra. Zeruko ardo gozoak edan ta jan ezazute ogia. Jakintsu auta errukior ori : itsodon, itsodon. Agindu zitzaigunez. atseginez, itsodon dezagun.

Titrel. — Erakusk Gral.

Mutikuak (goitik). — Nere soin au artu, artu odol au nere maitearren ! Artu odol au, nere soin au artu nere oroikarritzat. Azken-apariko ogi ta ardoa errukiz, beinola bezela, Gra-len jaunak gaur ere, bere soineta odol itzuliz ezkaintzen dizkigu.

Jarraile gazteak. — Zuen elikaturatzat maitalari samurrena begira eskaintzen : edari bere odola, gorputz donea janari.

Zaldunak. — Ogi au jan, azkartu zaitezten oro maitetasunez ; zintzo biziz, sendo iza-nez, Jesus Jaunaren lan-lagun izan zaitezten. Ardo au edan, beronen ostin-darra zainetan sartuz gizartean, anaikiro bat eginez, gozaro alkarturik.

Mutikuak. — Zineta onesprena da.

Gurnemaz. — Orain ere emen ? Zer zan ekusana ? Zoro bat baizik ezaiz i. Oakit ire bidean, Gurnemantzi entzun, geroztik beltzarga paketan utz ta arateak zain-tzen abil.

Goiko aozki bat. — Zoro ori, oa, ezpadakik. Zoritsu onesten.

* * *

El programa del segundo concierto, celebrado en el Teatro de los Campos Elíseos la noche del 27 de Mayo, era como para poner a prueba los arrestos indiscutibles de una asociación musical como la Orquesta sinfónica de Barcelona y de su excelente director Lamote de Grignon.

Figuraban en él « Leonora », obertura núm. 3 de Beethoven; « Muerte y transfiguración », de Strauss, y « El aprendiz de Brujo », de Dukas, y en todas ellas se evidenció el completo dominio, el ~~derrero~~-che de ejecución de la notable institución catalana.

A continuación se interpretó la « Novena sinfonía », de Beethoven, dividiéndose, dada su extensión, en dos partes, y dejando para la segunda el « Adagio molto cantabile » y el « Final ».

En esta obra tomó parte el « Orfeón Euskeria » con su coro mixto, cantándose por primera vez en euskera, gracias a la versión hecha para esta solemnidad por D. Resurrección M.^a de Azcue.

Formaron el cuarteto las Srtas. Abajo y Viaplana, y los Sres. Garietaonandia y Ercilla.

Coros y orquesta rivalizaron en la interpretación de esta obra erizada de dificultades y en ellas el « Orfeón Euskeria » puso de relieve sus brillantes facultades y la acertadísima dirección que imprimen a la masa sus excelentes maestros Sres. Ansón y Aranda.

Una ovación unánime y estruendosa acogió el grandioso final en que se destacó el fuerte brillantísimo de la poderosa masa coral.

* * *

Vean ahora la versión euskérica del Sr. Azcue a que nos hemos referido :

« HIMNO «AN DIE FREND», DE SCHILLER, LETRA DE LA «NOVENA SINFONÍA»,
DE BEETHOVEN

» *O adiskide, ez otz motel ori ;*
entzun dezagun ozenago baten
durundia ta pozgarriagoa.

» Poza, Jainkotsinpart eder
Eliseo-ko alaba
gogo beroz gijoatzin
ire Jaurestegira (1).

» Ire tseraz biltzen ditun
apetaz (2) banatuak,
ire egapean anaitzen
gozarotsu gizonak.

(1) *Jaurestegi*, Santuario.

(2) *Apetaz*, caprichosamente.

» Adiskide on bat duela
zinez zoritsu dana,
emazte ederdun batekin
ager bedi iregana.

» Maite bakar bat gaberik
bizi oi aizen ori
pozezko baltzu ontarik
negartsu ostu adi.

» Sorkuraren (1) bularretik
poza edoskitzen degu;
on ta gaizto; orren egarriz
beti bizi gera gu.

» Musuak eman zizkigun
nasti, lagun ta indarra :
bere da arren soria
ta aingeruen poz-garra.

» ¡Ots! so eki (2) eder oyek
oskoroan (3) kurika,
bizkor zabiltz anaika
pozik garai-zale legez (4).

» Diru-metak guk besarka
Izadiaren musuz
Izar-gainean goituz
Aita samur bat bizi da.

» ¿Zer? ¿Ondatu, diru-metak?
¿Izargina nai aldek?
Oskoroan galde zak
goyan zoritsu an dukek. »

* * *

Destinóse la tercera noche (29 de Mayo) al estreno de la ópera vasca *Urlo*, letra y música de D. Resurrección M.^a de Azcue.

La expectación producida por el anuncio de la nueva composición lírica, se evidenció en la extraordinaria concurrencia que asistió al estreno.

Por muy sensible que nos sea decirlo, habremos de confesar, sin embargo, que no colmó la nueva obra los deseos del público.

El libro es deficiente, muy inferior a la anterior del propio autor *Ortzuri*. La acción se desarrolla en una sociedad de cazadores un tanto fantástica, instalada en la casería « Untzaga ». La hija del caserío está en relaciones con un aldeano, y su madre, *echechoandre* ambiciosa, se obstina en romper esas relaciones para casar a la hija con el presidente de la sociedad, viejo y rico, con cuya fortuna sueña; pero comprendiendo éste lo ridículo de su situación, acaba por abandonar sus propósitos y protege los amores de la joven pareja.

(1) *Sorkura*, Naturaleza.

(2) *So*, mira. *Eki*, sol. (Voces suletinas.)

(3) *Oskoro*, firmamento.

(4) Sólo obligado por la rima y ritmo puede tolerarse el uso del latino *legez* (según ley), en vez del castizo *bezela*.

Con esta sencilla trama, sin transportes dramáticos ni situaciones que puedan conmover al público, ha escrito tres actos nada cortos. Además ha empleado procedimientos musicales tan sumamente complicados, que no ha podido interesar a la concurrencia.

Destacaron, sin embargo, el coro final del primer acto, un aria de contralto y un coro de niños del segundo, y algunos pasajes del tercero.

Respecto a la interpretación, tropezóse a última hora con un grave inconveniente. Encargado del papel de protagonista el notable barítono donostiarra Sr. Peña, no pudo tomar parte a causa de hallarse indisposto, y hubo que recurrir al buen deseo y disposición del abogado bilbaíno D. Arturo G. Mandalúniz, quien por consideración al autor, hizo cuanto estaba de su parte para salvar el inevitable compromiso.

Las Srtas. Abajo y Viaplana y los Sres. Marchi, Ercilla y Maguregui, defendieron brillantemente sus respectivos papeles.

Los coros, soberbios; sobresalió el de los niños, que obtuvo afiligranada interpretación.

La orquesta, digna de los mayores elogios, demostró una vez más la excelencia de sus componentes y la maestría de su esclarecido director.

La escena, admirablemente presentada, luciéndose primorosos decorados pintados por el renombrado escenógrafo bilbaíno D. Eloy Garay.

* * *

Indispuesto repentinamente el Sr. Ercilla, hubo de suspenderse la segunda representación de la ópera *Urlo*, y terminó la campaña artística tan admirablemente iniciada, con dos magnos conciertos en que se pusieron nuevamente de relieve las excepcionales condiciones de la Sinfónica de Barcelona y las dotes de su eximio director.

Figuró como número final la grandiosa «Consagración del Graal», repetida por el «Orfeón Euskeria» con interpretación superior aún (si es posible) a la de la primera noche.

El éxito inmenso obtenido en el terreno del arte por la laureada institución bilbaína, le accredita como elemento de primer orden para esta clase de acontecimientos, que serían imposibles a no contar con masas corales de tan relevantes aptitudes.

Nuestra más efusiva y cariñosa felicitación a los estudiosos orfeos

nistas, y una aclamación viril y briosa a sus notables maestros Ansón y Arando, columnas firmísimas de la insigne asociación artística.

* * *

Terminada la precedente reseña, encuentro en la prensa bilbaína una carta de D. Resurrección M.^a de Azcue, autor de la ópera *Urlo*, de la que, aunque sea en postdata, me creo obligado a dar cuenta en brevísimas líneas.

Comienza dando las gracias a todos los intérpretes y colaboradores, dedicando grandes elogios al « Orfeón Euskeria », del que dice :

« Juzgo también deber mío iniciar a mis amigos y a todos los que entre nosotros rinden culto al divino arte, a que como socios protectores o activos engrosen sus filas para que, con más desembarazo que hasta la fecha, puedan seguir cumpliendo con creciente brillantez su hermoso programa de enaltecer la música vasca. *Entre ellos no se hace política : nacieron y viven sólo para el arte.* »

Lamentase a continuación de la crítica hecha a su ópera por la prensa bilbaína, y añade :

« Una obra en que juegan casi constantemente veinte temas, de factura difícil, labor concienzuda de largo tiempo, ejecución que por sus muchos defectos dificulta sobremanera su comprensión : una obra de este género, no puede ser juzgada de improviso, ni aun por los críticos más autorizados de periódicos berlineses, acostumbrados, tal vez más que ningún otro, a la asistencia de estrenos. »

Si tales dificultades presenta, en sentir del autor, para los mismos críticos, dígasenos cómo pudo enterarse de la obra el público que concurrió al estreno,

Para terminar, y reconociendo el nobilísimo fin que guió al señor Azcue al planear su obra, los grandes trabajos que soportó valientemente para conseguir poner en escena ; hemos de insistir, sin embargo, en que mejores libretos sabe producirlos el propio autor, y en que composiciones tan intrincadas y laberínticas no nos parecen las más adecuadas para el desarrollo de la ópera vasca, empresa nobilísima en la que todos estamos interesados.

J. R. BELAUSTEGUIBEITIA

ANDRIARENA

MIKELA Anñtoni Pasajareta-enekua baño berritsu aundiagorik gu-
chi ezagutu dira Euskal-erriyan. Urañen da iturriya beñere
agortzen ez dana. Lotan dagonian ere bere modu izketan aritzen omen
da. Ura dijoan tokiyan ez da itz-en eskasiyik izango.

Adarrazpiko Tomañ-en andria aurgiten zegon ta an zebillen Pasa-
jareneko Mikela Anñtoni batetik bestera itz asko ta lan guchi egíñaz.

Noizian bein Tomañ-ekin arkitzen zanian egiten zizkan makiñabat
galdeera, ta esaten zion azkenik : ¿erabaki aldezu zer izen jarri biar za-
yon jayotzeko dagonari?

Jainkoak daki zenbat aldiz galdeera ori bera egin ziyon; ta azpertu-
rik Tomañ, erantzun ziyon azkenik : Emakumia, oraindik ez dakigu
neñka edo mutilla izango dan, ta nola jakingo degu zer izen jarri.

Noizbait ere jayo zan, ta neñka jayo zan. Orduban ziran Mikela
Anñtoni-ren iñkanbillak; izena aukeratu biarrakin etziyon iñori lajatzen
ezer egiten.

Begiyen aurretik bigaltzia gatik esan ziyoten :

—Zuaz erretore jaunaren-gana ta arrek esango dizu.

Baita juan ere. A zer lasaitasunian gelditu ziran echekuak. Ez ordia
erretore jauna; an sortu zitzayon itz-iturriya beñere amaitzen etzana.

Erretoriak begiratu ziyon eguteria-ri ta esan ziyon :

—Gaur Dona Adriana-ren eguna da, ta orra non dezun neñkaren-
tzan izen egokiya.

—¿*Adriana*? , bai jauna bai, izen egoki, polit eta jatorra da. Bedo-
rrek izen guztiz egokiyak aukeratzen ditu. ¡*Andriana!* ! ¿zer izen polita-
gorik arkitu liteke neñka batentzat?, ez ta liburu zar guziyak biribilla-
tuta-re. ¡*Andriena!* ! ¡*Andriena!* ! Oriñe jarriko diyogu, ta ondo pozez

geldituko dira gurasuak orlako izen panpoña beren alaba-rentzat auke-ratu degula jakiten dutenian. Izan ere bedorri eskola aundiko gizona da, buru azkarra, begi argiya. ¿Nola bestela lenbiziko danbatekuan orren izen legun, ezti, gośua sortu? ¡*Andriena!*! Adi beza, erretore jauna : ¿ez da *Dona Andriena* izango aldarian arako Done Juan-en eskuitan dagon ura? Ezin izan, ¿nola bada, begi bakarra da-ta? ¿Nola izango da begi bakarra orlako izen polit, alai, panpoña dubena? Baña orain gogoratzen naizela beste begiya Pillipe sakristabak atera ziyon. Ain da gizon baldar, kaiku, inguma. Gizona izan orren lukainka done bati begiya kentzeko. Bere begiya obeto gordeko du bai arrek ere, *Andriarena* edo dalakuena baño. Orlako gizonari ez dakit nik zer egingo niyoken; baño-arduari obeto kontu egiten diyo bai; baño-arduan daukazki jarri-yak bere bi begiyak, jeta nork daki donea-ri kenduba-re an jarri ote zuben! Nai ez dala-re, beti esan nai ez liraken gauzak esan asitzen diz-kirate. Ez naiz bada ni alperrik izketan aritzeko zalia, baña orlako gauzak gogoratzian ezin iſilik egon.

Aditu zan giza ontan ez dakit nik zenbat denboran, igarri zuben arte erretore jaunak lo artu zubela ta zurrungaka zegola.

Orduban oin punten gañian alde egin zuben ta joan zan lasterka Adarrazpira.

Echian sartu baño len asi zan karraſika :

—¡Tomaſ! ¡Tomaſ!

Zer ote zan atera ziran leyora echekuak, eta deadar biziyan Mikela-An̄toni-k oju egin zuben soro-tik :

—Zera, erretore jaunak esan du : neška jayo berriya *Andriarena* izan biar dubela.

A. DARRA



Exposición de Arte e Industrias en Eibar.

SOLEMNE INAUGURACION

GRAN día para la industrial villa de Eibar la del 24 del presente mes de Junio. Sus acostumbradas fiestas anuales de San Juan han tenido este año excepcional carácter e importancia con la solemnísima fiesta inaugural de la Exposición de Arte e Industrias, establecida en el hermoso edificio que la laboriosidad y la fe inquebrantable en el porvenir, que caracterizan a la industrial villa guipuzcoana, han levantado para dedicarlo a Escuela de Armería. El nuevo edificio honra igualmente al arquitecto donostiarra don Augusto Aguirre, autor del proyecto, y a la noble villa de Eibar, que ha logrado llevarlo a cabo con arrestos vigorosos.



La banda « La Marcial » y el « Orfeón Donostiarra », al entrar éste en Eibar.

La terminación del edificio no podía solemnizarse de modo más culto y digno que celebrando la Exposición de Arte e Industrias, cuya inauguración se verificó con inusitada pompa el día indicado.

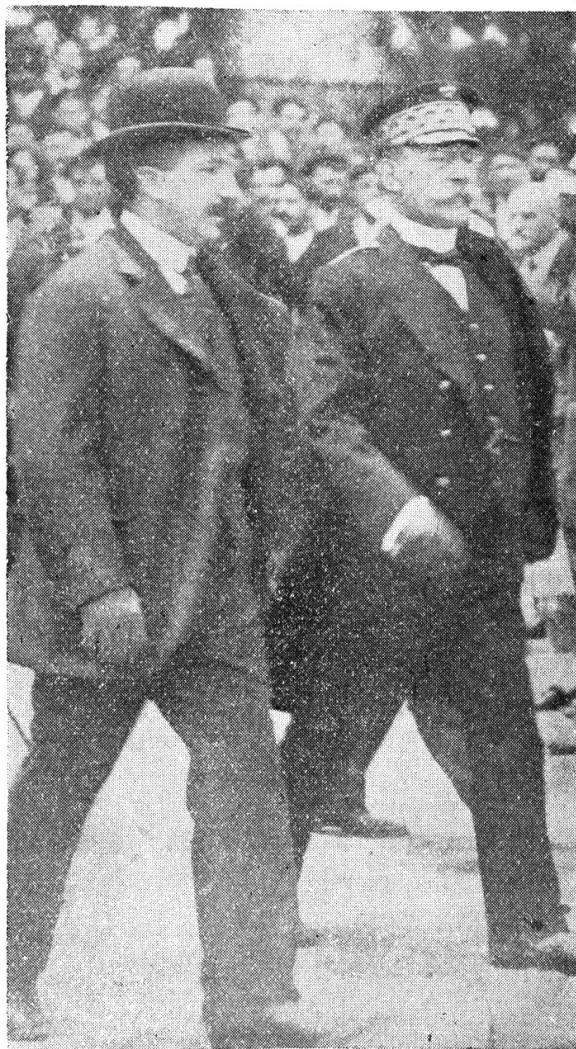
La alborada de dicho día fué saludada con estrépito de cohetes y chupinazos, la banda «La Marcial» recorrió las calles tocando alegre diana, y a las cinco de la mañana dió principio en la plaza de Alfonso XIII la tradicional y típica verbena, amenizada por regocijantes rondallas y sazonada por esa expansión jovial característica de la progresiva villa, trabajadora como la que más, divertida cual ninguna otra.

Después se dispusieron a recibir al tren especial de Donostia en que iba nuestra laurada masa coral, que fué objeto de cariñosísima acogida, fraternizando eibarreses y donostiarras en estrecho y efusivo abrazo.

Saludados en la estación por autoridades y comisiones, organizóse la comitiva marchando al frente la banda «La Marcial» y siguiendo el «Orfeón Donostiarra» con su estandarte a la cabeza.

Las casas del tránsito estaban adornadas con colgaduras y follaje, el bello sexo ocupaba los balcones, los hombres aguardaban en las calles; y el estallido de las bombas, el airoso pasodoble ejecutado por la banda, los aplausos y aclamaciones del pueblo a que respondían los orfeonistas agitando las boinas rojas, dieron a la entrada del Orfeón el carácter de indescriptible manifestación de afecto, simpatía y confraternidad.

Llegados a la Casa Consistorial depositóse en uno de los salones de aquel hermoso edificio la bandera del «Orfeón Donostiarra», y esta entidad bajó al kiosco para interpretar, con la maestría que le es pecu-



El Sr. Ugarte al llegar a la Escuela de Armería
acompañado del alcalde Sr. Goenaga.

liar, una de las más sentidas composiciones del capuchino donostiarra Fray José Antonio San Sebastián.

Momentos después se congregaban en la Casa Consistorial el ministro de Fomento Sr. Ugarte, el exministro Sr. Calbetón, senador señor Rengifo, gobernador civil, la mayoría de los diputados provinciales, alcalde de San Sebastián y otras muchas personalidades de relieve, trasladándose acto seguido al local de la Exposición, donde esperaban el Comité ejecutivo y el alcalde de Eibar.

Al llegar, fueron estampando sus firmas en el álbum dispuesto al efecto, y entregóse a cada invitado una preciosa medalla conmemorativa, rico trabajo, especialidad de la laboriosa villa.

El alcalde Sr. Goenaga y el presidente de la Exposición Sr. Iriondo, leyeron los discursos propios del acto y a ellos respondió con otro elocuente el ministro Sr. Ugarte, en que dijo : « Me enorgullece — y permitid que hable ligeramente de mí — ser vascongado. Yo no nací en el solar vasco, pero mis ascendientes vieron la luz en un hermoso pedazo de tierra que se asoma al mar, para formar uno de los panoramas más encantadores de la Naturaleza; aun en este concepto, yo soy vasco, y mi orgullo por ello no tiene límites ».

Felicitó al pueblo de Eibar por el esfuerzo realizado, del que debían estar más que satisfechos, orgullosos. En esta labor, añadió, es donde se demuestran los grandes amores al progreso, a la ciencia, a la industria; en estos certámenes se rinde ejecutoria de engrandecimiento y prosperidad.

Cantó en frases galanas la regeneración de los pueblos por medio del trabajo, por la constancia en la labor de mejoramiento, por la adquisición de cultura; y declaró, en nombre del Rey, abierta la Exposición.

Grandes aplausos, vivas y aclamaciones acogieron el vibrante discurso del ministro, pasando después a visitar la Exposición que, como dijimos, se halla instalada en el edificio construído para Escuela de Armería.

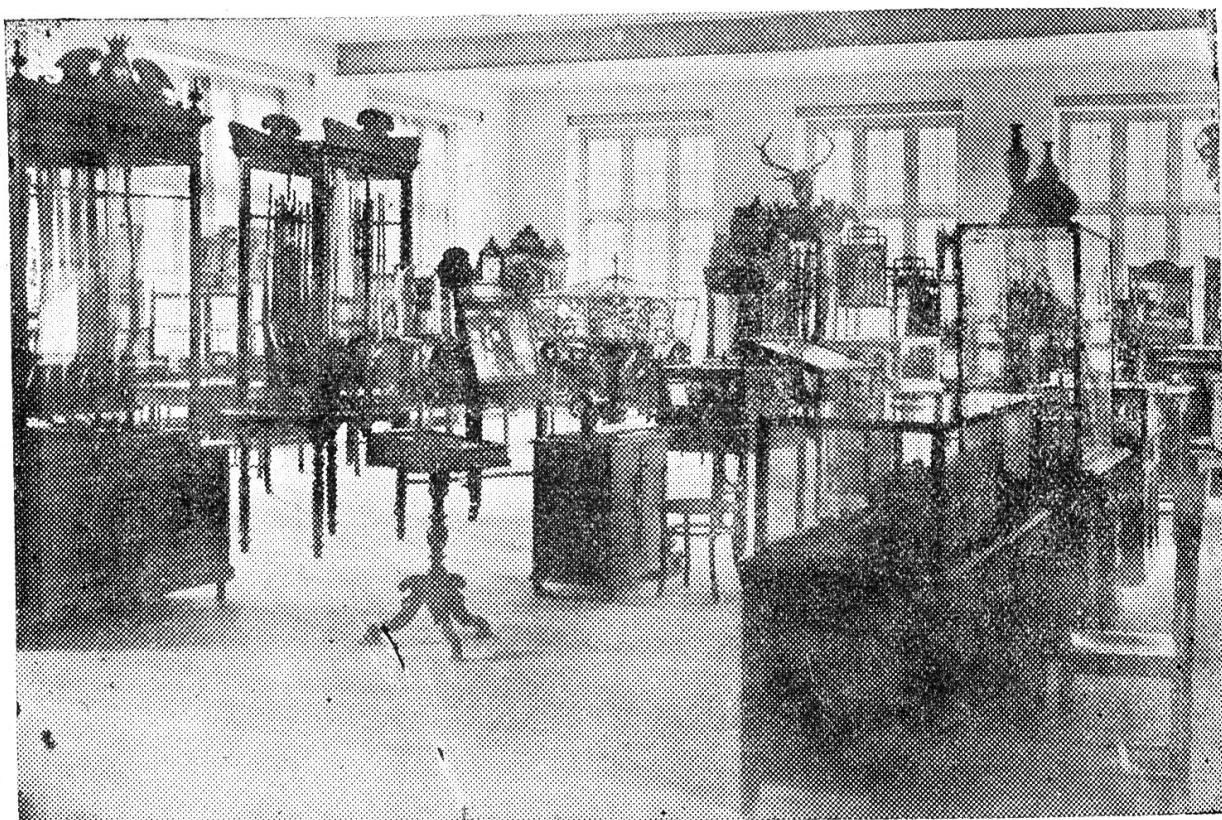
En la planta baja, dedicada a « Industrias guipuzcoanas », se admiraron las instalaciones de los siguientes expositores :

Real Compañía Asturiana, Rentería, minio albayalde; Hijos de Juan M. Sarasola, Isasondo, pizarra; A. Machefert y Compañía, San Sebastián, armario frigorífico; Manuel Cuervas, íd., vinos y licores; Viuda de Ortiz e Hijos, Zumarraga, muebles pino y peines; Julián



El ministro de Fomento acompañado de personalidades y autoridades.
El Sr. Iriondo entregando al Sr. Ugarte la medalla conmemorativa de la Exposición.
La Escuela de Armería.

Juanena, San Sebastián, vinos; Sociedad Anónima Royalta, íd., galletas; Sociedad Industria Madera, Hernani, madera; Luis Arrué Arechavaleta, batería de cocina; Urcola Hermanos, San Sebastián, trabajos en hierro; Brisac y Compañía, íd., bastón y paraguas; José Arce e Hijos, ídem, perfumería y crema; Astigarraga y Barca, íd., artículos sanitarios; Pradera, Urroz y Compañía, íd., calefacción; Gurruchaga y Carasa, íd., muebles; Manuel Nicolás Sáiz, íd., incubadora eléctrica; José



Instalaciones de la industria eibarresa.

Gervais, íd., arte heráldico; Juan Toillet, Zarauz, muebles, calefacción eléctrica; J. A. Inchausti, Placencia, cadena sin fin; S. Oroz Menéndez, Placencia, marquería; Cabezas y Balbás, San Sebastián, dulces; Alvarez y Compañía, íd., celuloide; Lizariturry y Rezola, íd., perfumería; Louit y Compañía, íd., chocolates; Joaquín Guerertu, Villafranca, sidra; J. F. Echezarreta, Legarreta, cartones; Lizaso y Compañía, Oñate, óxidos; Lucio Urbina, Zarauz, arca; Igarzábal, Acerbas y Compañía, Zumarraga, achicoria; Domingo Urizueta, Mendaro, cantería mármol; Hijos de M. Rezola, San Sebastián, portland artificial; Hi-

jos de J. B. Reica, Zumarraga, muebles mimbre; Limousin Hermanos, Tolosa, cartonajes; Guillermo Deva, curtidos; E. Hurtado Mendoza, Azcoitia, bocinas; H. Arrillaga, Elgoibar, alpargatas; Duguban, San Sebastián, fumistería; Pakers, Rentería, galletas; Celestino Alqui, Villarreal, figuras; Sucesor de Iribas, San Sebastián, sombreros; J. M. Carrillo, Placencia, escopetas; Marcelino Peña, Orio, salazón; José Suárez, Placencia, cañas; Juan Landa, Motrico, talla madera; Algodonera, Vergara; Hijos de Elorza, Oñate.

La sola enunciación de las industrias concurrentes basta para comprender la grandísima importancia de este Certamen, en que se ha puesto de relieve el estado floreciente de Guipúzcoa en ramo de tan vital interés.

Las naves del primer piso se han destinado a la industria eibarresa que ofrece verdaderos primores, tanto en el ramo de armería como en el característico de daimasquinado, repujado y grabado, en que ha conseguido universal fama la industrial y laboriosa villa.

Concurren a esta sección los siguientes expositores:

Víctor Sarasqueta, Eibar, escopetas de caza; F. Agustín Larrañaga, idem, grabados; B. Villabella, id., limas y escofinas; F. Arizmendi y Goenaga, id., revólveres y pistolas; Francisco Fernández, id., mesa tocador; Valentín Sáenz, id., ebanistería; Donato Sarasúa, id., bisutería; Antonio Errasti, id., armas; Sociedad Aurrera, id., industrias varias; Esteban Sarasúa, rebordeadores y puños; Hilario Unceta, id., grabados; Joaquín Fernández, id., escopetas; María Cristina Astigarraga, id., una colcha; Martina Barragán, id., ropa blanca; J. J. Artamendi e hijo, idem, repujados; N. Juaristi, id., grabados; L. Barrutia e hijo, id., idem; A. Ayerbe, id., id.; Orbea y Compañía, id., armas; Arizmendi, Zulaica y Compañía, id., id.; A. Belumburu, id., id.; Erquiaga, Muguruza y Compañía, id., id.; Anitua y Charole, id., maquinaria eléctrica; Tomás Guisasola, id., grabados; Domingo Aristondo, id., estampados; Marcelino Ereño, id., grabados; Gárate, Anitua y Compañía, id., armas; Justo Garmendia, id., máquinas de coser; Martín A. Bascarán, idem, armas; Sarasqueta y Guruceta, id., grabados; Aguirre, Zamácola y Compañía, id., armas; Vicente Ararceta, id., llaves de escopeta; N. Guruceta e Hijo, id., grabados; Isidro Gastañaga, id., armas; Trocaola y Compañía, id., id.; Iriondo e Hijos, id., grabados; Víctor Aramburu e Hijos, id., armas; Remigio Guimón, id., dentista; S. A. Mendizábal, id., lejía; Orozco y Compañía, id., ferretería; B. Echeve-

rría, id., armas; Indalecio Ojanguren, id., fotografía; Luis Menéndez, idem, dentista.

Por último, el piso segundo, aparte de un local donde se exhiben trabajos hechos por los alumnos de la Escuela de Armería, está destinado a Exposición de arte, donde han conseguido reunir cuadros pictóricos de gran valor en número considerable, constituyendo dicha sección un asombroso éxito, un alarde afortunado de cultura artística.

Entre los concurrentes a esta sección descuella con la gallardía de



Concierto por la Banda municipal de San Sebastián, en la plaza de Alfonso XIII, en Eibar.

su genio inconfundible, el ilustre artista eibarrés Zuloaga; del malogrado Regoyos se exponen lienzos de su especial factura impresionista; y Salaverría y Uranga, y Alcalá Galiano y los hermanos Arrué exhiben trabajos representativos de su recia y bien fundada personalidad artística.

Cóncurrer además, Juan José Rochell, Bilbao, pintura; Francisco Benavente, Eibar, id.; Román Ortuondo, id., fotografía; J. Martínez Amuátegui, San Sebastián, pintura; Angel Cabanas Oteiza, Andoain, idem; Gabriel Roby, París, id.; F. Ayerbe, Hernani, recalado en pelo;

Mauricio Zurriarán, Eibar, relieves; Quintín de Torre, Bilbao, escultura; F. García González, íd., cuadro; Luis Armengol, Mondragón, ídem; Félix Dotrez, San Sebastián, íd.; Indalecio Ojanguren, Eibar, fotografía; A. Barba Carmona, Placencia, íd.; S. Cuadrado, Durango, pintura; J. Ibáñez de Aldecoa, Lequeitio, íd.; Madelanio Gelos, Guevara, escultura; Eduardo Gelos, íd., íd.; V. Juaristi, Irún, pintura; A. Sena, San Sebastián, íd.; J. Salis, Irún, y A. Vera Farjardo, Vitoria, íd.; Nicolás de Múgica, Vergara, íd.

La impresión de los visitantes no pudo ser más satisfactoria; conviniéndose unánimemente en que la villa de Eibar en su generoso arranque, había obtenido un éxito digno de la plausible finalidad que persigue.

Terminada la visita se celebró en la Casa Consistorial el banquete oficial, a cuyo final se despidió el ministro de Fomento para regresar a Madrid.

Por la tarde hubo partido de pelota y de football, corrida de novillos y concierto antiflamenquista con la cooperación de la banda de Deva, como protesta contra la fiesta taurina.

El interés de la noche estaba pendiente del concierto que debía celebrarse en la plaza de Alfonso XIII por la notable banda « La Marcial » y el brillante « Orfeón Donostiarra ». Dichas entidades unidas, interpretaron por modo admirable la hermosa lamentación « Gallia », de Gounod, y el prólogo de *Mefistófeles*, de Boito. La multitud ovacionó delirantemente, premiando con prolongados aplausos y aclamaciones la maravillosa labor de las dos notabilísimas agrupaciones.

Terminado el Concierto, el Orfeón, precedido por la Banda local, se dirigió a la estación siguiéndoles el pueblo en masa y haciéndoles objeto de una ruidosa y efusiva manifestación de simpatía cuando arrancó el tren que les transportaba a esta capital.



Chalet de D. Rufino Osoro,
donde fueron galantemente alojados Calbetón y Rengifo
y otras distinguidas personalidades.

El día siguiente era el señalado para la visita oficial del Ayuntamiento de San Sebastián, que, acompañado de la Banda municipal, se trasladó a la villa de Eibar, siendo recibidos por aquella municipalidad y la incansable banda « La Marcial ».

El recibimiento dispensado a la Corporación municipal donostiarra fué tan sentida y afectuosa como la que la víspera se hizo a nuestro Orfeón.

Después de visitar la grandiosa Exposición, la Banda municipal donostiarra dió un escogido concierto en la plaza de Alfonso XIII, celebrándose a continuación un banquete en la Casa Consistorial, en que se estrecharon más y más los lazos que unen a la industriosa villa con la capital guipuzcoana.

Por la noche dieron otro notable concierto las bandas de Eibar y San Sebastián, regresando a continuación la representación donostiarra aclamada con gran entusiasmo por el vecindario eibarrés.

Continúan la fiesta y la animación. Quedan aún numerosos forasteros a quienes agasajan distinguidas familias de la villa. El entusiasmo por el feliz éxito obtenido rebosa en todos los corazones. Merecen por todo ello la más efusiva felicitación, que gustosos les dedicamos.

J. B.



CERTÁMENES EN EUSKERA

ORGANIZADA por la Junta de Propaganda Nacionalista de Donostia, se celebró en el Salón Miramar una interesante fiesta que satisfizo grandemente a todos los amantes de nuestro adorado idioma.

Presidió el acto el señor Párroco de San Vicente, D. José Sotero Echeverría, acompañado de los sacerdotes D. José Eguino y D. Manuel Cendoya; formando el Jurado de catecismo y lectura en euskera, el arcipreste de Tolosa, D. Patricio de Orcáiztegui, D. Ignacio M.^a de Echaide, presidente de la Juventud integrista de la localidad, D. Gregorio de Múgica y el Director de esta Revista. El Jurado musical lo constituyeron : el crítico musical D. José M.^a Agetsa (*Luše Mendi*), el autor del *Chanton Piperrí*, D. Buenaventura Zapirain, y D. Silverio Zaldúa, de la entidad organizadora.

El acto, que comenzó a las once, se desarrolló dentro de un ambiente de puro vasquismo, entusiasmando a la numerosa concurrencia que frecuentemente exteriorizaba su satisfacción con ruidosos y prolongados aplausos.

Era, en efecto, para conmover al más flemático, ver desfilar aquellos grupos de *mukizus* de ambos sexos que, en una época en que escuelas y colegios parecen confabulados para aventar hasta los vestigios de nuestra rica y armoniosa lengua, dominaban, sin embargo, el euskera con las graciosas inflexiones de sus barrios respectivos : así el futuro *arranchale* de la catequística de San Pedro, como el *koškero* de la clásica parroquia de San Vicente, como, por último, los hijos de nuestros risueños caseríos cobijados en la moderna iglesia de San Ignacio.

Todos respondieron con aplomo y seguridad, y en correcto y castizo euskera, a cuantas preguntas relacionadas con el catecismo les fueron hechas por los individuos del Jurado.

A continuación se verificó el Certamen de cantos vascos, tomando parte los siguientes grupos infautiles : « Isidor », « Marcial », « Koška », « Euzkotarrak », « Amari abesti » y « Erri-abeslariyak ». También se presentó la niña de corta edad Josefá Zabalbeascoa.

Constituyó este Certamen una interesantísima sesión musical, que agració extraordinariamente a la concurrencia. Hubo, en efecto, grupos que interpretaron aires vascos con gusto, sentimiento y afinación dignos de los mayores elogios. En una palabra : un verdadero éxito artístico.

El último ejercicio fué el de lectura en euskera, y aquí hemos de señalar con verdadero agrado un incidente ocurrido al dar principio al examen.

Los niños empezaron a leer el euskera con pasmosa seguridad y entonces se fijaron los Jurados en que los libros estaban escritos con ortografía erdérica, atribuyendo a esta circunstancia el éxito de los examinandos. Cambióse de libros, entregándoseles otros de ortografía euskérica, y con el natural asombro se observó que los niños seguían leyendo con la misma seguridad que antes, y que todo eso de las *g*, *k*, etcétera, que a hombres con toda la barba se les antojan montañas inescalables que imposibilitan la lectura en nuestro idioma, no llegaban a ofrecer la menor dificultad a los simpáticos *mukizus*. Qué tal lo harían que el Jurado no pudo distinguir de grupos, acordando repartir el premio entre todos los presentados. Un sorprendente triunfo colectivo.

D. Javier de Gortazar, presidente de la Juventud vasca de Bilbao, presentóse en el proscenio y después de felicitar por el éxito obtenido en los Certámenes, entregó en nombre de la sociedad que preside un donativo de cincuenta pesetas para añadir a los premios.

Con este aumento en la cantidad disponible, se hizo el reparto de premios en la forma siguiente :

Catecismo en euskera : Primer premio, a la catequística de San Pedro; segundo premio, a la de San Vicente; tercero, a la de San Ignacio.

Cantos populares vascos : Dos primeros premios a los grupos « Amari-abestu » y « Erri-abeslariyak »; segundo al « Iñidor »; tercero al « Marcial », y uno extraordinario a la niña Josefa de Zabalbeascoa.

Lectura en euskera : Los tres premios repartidos sin distinción entre los niños de las tres iglesias concursantes, y un extraordinario a cada una de las niñas Josefa de Zabalbeascoa e Iciar Múgica.

Todos los niños fueron obsequiados con dulces que regaló nuestro convecino D. Antonio de Echave, repartiéndose asimismo ejemplares de la Doctrina cristiana en euskera, editadas por la casa López Mendiábal, de Tolosa.

Pueden estar satisfechos los organizadores del Certamen; el éxito no pudo ser ni más completo ni más brillante. A su llamamiento han concurrido los tres brazos castizamente típicos del viejo Donostia : *arranchales*, *koškeros* y *bašarris*; y ellos han dado la nota simpática y altamente consoladora.

Era en tiempo de las murallas. Confesábase un *arranchise* y entabló con él, su confesor, el siguiente diálogo :

- *Errikua altzera?*
- *Ez jauna.*
- *Orduban basarrikua izango zera?*
- *Ez jauna.*
- *Nungua zera bada?*
- *Kayekua.*

Al Certamen han concurrido: el *errikua*, el *basarrikua* y el *kayekua*.

CRÓNICA

LAS representaciones líricas se suceden sin interrupción en la invicta villa. Al estreno de la ópera vasca *Urlo* y a los conciertos tan brillantemente interpretados por el «Orfeón Euskeria», sucede la presentación en la escena de los Campos Elíseos del drama lírico *Deboika*, de los Sres. D. José Power y D. Pedro Martínez, subdirector de la Banda municipal de Bilbao, en cuya obra ha obtenido señalado éxito la Sociedad Coral, la que se dispone asimismo a reanudar en Septiembre las representaciones de *Mendi-Mendiyán*, convertida ya en ópera.

Al mismo tiempo y en el propio teatro ha estrenado la compañía de Gorgé, la genial obra de Usandizaga *Las Golondrinas*, recibida en la capital hermana con los mismos transportes de clamoroso entusiasmo que en cuantos teatros se ha dado a conocer, y siendo el autor objeto de las demostraciones más expresivas de afectuosa simpatía y admiración.

Pero el éxito resonante de los autores vascos transpone nuestras montañas y ya en Madrid la empresa de la Zarzuela anuncia para la próxima temporada los estrenos de la ópera *Mirenciu*, del maestro Guridi, del *Mendi-Mendiyán*, de nuestro coloso José Mari, y de otra obra todavía sin título de Martínez Sierra y del mismo Usandizaga.

Debe esto causar en nosotros profunda alegría, felicitándonos por los francos triunfos de nuestros compositores dentro y fuera de la Euskal-erria.

* * *

El «Orfeón Pamplonés» ha celebrado con éxito en extremo satisfactorio la excursión dispuesta a Lecumberri, desarrollándose la romería vasca con arreglo al plan previamente formado. Fueron muy aplaudidos los *makil-dantzaris* de Rentería, *palankalaris*, *aizkoralaris* y demás números de sabor vasco; dando la nota artística el laureado Or-

feón, que interpretó delicadas composiciones con su habitual y reconocida maestría.

Exito tan favorable debe animar a la simpática entidad a repetir la excursión a otras localidades del antiguo reino, en la seguridad de que con ello realiza una plausible campaña de vasquización que merecerá los aplausos incondicionales de todos los amantes de nuestra tierra.

* * *

Vitoria ha obtenido también su éxito correspondiente. Y ha sido el más ruidoso. Como que se refiere al notable pirotécnico vitoriano D. Policarpo M. de Lecea, quien en reñido concurso de Fuegos artificiales celebrado en Torino (Italia) y al que han concurrido casas de Italia, Sicilia, Japón, Inglaterra, Rusia y América, ha conseguido el primer premio y la Copa de honor.

Los vitorianos, justamente alborozados, han tributado un cariñosísimo recibimiento, concurriendo a la estación el pueblo en masa precedido por una banda de música, y celebrándose en su honor un espléndido banquete.

Vitoria puede proclamar con orgullo, que en materia de fuegos artificiales tiene la primera medalla.

* * *

También en Donostia tuvimos hace años nuestra notabilidad en *mokollos* y *ziririskos*. Le llamaban *Jože paragüero* y de él refiere *Kalei Kale* que « una noche se propuso parodiar el bombardeo del Callao y ¡vive Dios! que no lo pudo hacer mejor el mismísimo Mendez Núñez, pues a los primeros disparos de las bombas de color hubo de retirarse toda la gente de los balcones y cerrar éstos, tal era la admirable puntería con que el célebre pirotécnico lanzaba los proyectiles sobre los descuidados espectadores ». Esto sin contar con el destrozo producido en los cristales.

Pidiéronle en cierta ocasión precio de los cohetes y respondió con la siguiente pintoresca tarifa :

Si son de *siiiist, pum* : seis reales la docena.

Si de *siiiist, pum, pum* : siete reales.

Si de *siiiist, pum, pum, pum* : ocho reales.

Y si de *siiiist, pum, pum, pum, jaaaah!* : diez reales.

REVISTA DE REVISTAS

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XVII. Noviembre-Diciembre de 1913.

He aquí el escogido sumario que del presente número ofrece la notable revista : « Arquitectura dolmánica ibera : dólmenes de la provincia de Badajoz », por José Ramón Mélida; « Napoleón a Valladolid en 1809 », por Camille Pitollet; « Los Archivos y las Bibliotecas de Valencia en 1842 », por Julián Paz; « Termes, ciudad celtíberoarevaca », por Ignacio Calvo; « Ideas políticomorales del P. Juan de Mariana », por Pedro Urbano González de la Calle; « La cátedra de Instituciones teológicas de la Universidad Valenciana y la Orden de San Agustín », por Vicente Castañeda; « Ordenanzas inéditas dictadas por el Consejo de Huesca (1284 a 1456) », por Ricardo del Arco; « Adquisición de los bronces ibéricos y visigodos de la colección Vives para el Museo Arqueológico Nacional », por José Ramón Mélida; « Documentos : Correspondencia de los Reyes Católicos con el Gran Capitán, durante las campañas de Italia »; Crónica de Archivos, Bibliotecas y Museos; Bibliografía, etc.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 727. Diciembre 10 de 1913.

Continúa publicándose el trabajo heráldico de D. J. C. Guerra acerca del origen de los blasones. Inserta asimismo una interesante monografía de la villa de Deva, escrita por Pedro Antín y Olabe, e ilustrada con hermosos fotografiados.

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XX. Núm. 451. 24 de Enero de 1914.

Entre la excelencia de los trabajos que figuran en su sumario, aparece un trabajo de carácter local con el epígrafe « Iri apustua », donde se describe el típico espectáculo, hoy puesto sobre el tapete con motivo de las últimas prohibiciones.

También son muy curiosas las notas que acerca de las restricciones impuestas a las tabernas en la antigua Navarra publica Juan P. Esteban y Chavarria.

* * *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXIX. Núm. 338. Febrero de 1914.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 728. Diciembre 20 de 1913.

Entre otros interesantes trabajos inserta la poesía « Ondibea », del inspirado poeta Emeterio Arrese; una silueta de Ignacio Zuloaga, por Merediz; « El baserritar », suceso histórico, por Alfredo de Laffitte; « Recuerdos del tiempo viejo, tipos chirenés », por Izar.

* * *

Revista de Historia y de Genealogía Española. Madrid. Año III. Número 1. 15 de Enero de 1914.

Un episodio de atrayente curiosidad y que da la impresión del modo de funcionar la corte de Carlos IV, es el trabajo que con el título de « Una alarma de Godoy » publica Joaquín Argamasilla de la Cerda. También es interesante el estudio genealógico « Ascendencia de los Sierralta », en que Antonio de Oroviø relata el paso de los Hurtado de Salcedo al apellido Sierralta. Publica a continuación una « Carta abierta » de F. Fernández de Bethencourt, y un informe de la Academia de la Historia acerca de los Reyes de Armas y sus ejecutorias. El erudito heraldista guipuzcoano D. Juan Carlos de Guerra, presenta la « Crónica de siete casas de Vizcaya y Castilla, escrita por Lope García de Salazar el año 1454 ». Completan el número : Documentos nobiliarios, Bibliografía, etc.

A.

SOCIEDAD DE OCEANOGRÁFIA DE GUIPÚZCOA

CRÓNICA OCEANOGRÁFICA

COMENZAMOS con una nota necrológica. Sir John Murray, célebre oceanógrafo inglés, pereció el 21 del mes de Marzo cerca de Edimburgo, a consecuencia de un accidente automovilista.

Las ciencias del Mar sufren la pérdida de uno de sus más esclarecidos cultivadores. Los trabajos realizados en sus múltiples investigaciones por tan preclaro sabio, le habían proporcionado en vida una sólida reputación y las más altas recompensas honoríficas con que justamente le han distinguido los Estados europeos.

Formó parte de la Comisión científica que en 1910 a bordo del *Michael Sars*, barco de 226 toneladas, hizo el viaje de exploración a través de la porción septentrional del Océano Atlántico. Sufragó los gastos que originó tan brillante campaña y colaboró constantemente con el jefe de aquella expedición, Doctor Johan Hjort, en cuantos estudios se les ofrecieron relacionados con la fauna de los abismos oceánicos y los problemas referentes a las corrientes marinas, temperaturas, emigraciones de peces, etc., etc., que han contribuído muy eficazmente por su interés, a arrojar mucha luz para nuevas y ulteriores observaciones, al propio tiempo que se han obtenido resultados sorprendentes y notorios que produjeron admiración y entusiasmo a la Real Sociedad Geográfica de Londres, cuando en su día le fueron presentados.

Descanse en paz.



A principios del mes de Febrero se congregó en Roma la Comisión internacional para la exploración científica del Mediterráneo.

España se hallaba representada por el Embajador en el Quirinal, Excmo. Sr. D. Ramón de la Piña, el Doctor D. Odón de Buen, el Teniente de navío D. Ramón de la Fuente y el Doctor D. Rafael de Buen, de la Estación biológico-marina de Málaga.

Concurrieron Delegados de Austria-Hungría, Francia, Italia, Grecia, Mónaco y Regencia de Túnez.

Abrió la sesión inaugural el Ministro de Marina, Almirante Millo, que presidió la Comisión en pleno.

S. A. S. el Príncipe de Mónaco no asistió a causa de una indisposición que le retuvo en sus habitaciones del Gran Hotel.

Para las siguientes juntas se constituyeron dos subcomisiones: una de hidrología y la otra de biología.

La gestión realizada en sus diversas conferencias, ha sido interesantísima para la ardua labor de investigación científica que se proponen realizar en las próximas campañas.

La próxima reunión se celebrará en Madrid en 1915, convocada por la vía diplomática.

Todo ello puede considerarse como una poderosa afirmación del rumbo científico que se seguirá en este orden de conocimientos de inmediata y práctica aplicación a las pesquerías, a las necesidades del consumo y al desenvolvimiento de la riqueza pública.

En otro número publicaremos íntegra, por su interés, la Memoria presentada a la Real Sociedad Geográfica, respecto a tan vital cuestión, por el sabio naturalista Doctor D. Odón de Buen.



El Sr. D. José Agote, profesor de la Sección de Náutica Elemental de la Escuela de Pesca, da cuenta oficial a la Sociedad de Oceanografía de los brillantes resultados de fin de curso obtenidos por los alumnos en los exámenes verificados en la Comandancia de Marina.

Se les ha adjudicado el Diploma de Patrón de Pesca a los alumnos siguientes: D. Ignacio Agote, D. José Ramón Gómez, D. José Manuel Emezábal, D. Vicente Alcain y D. Castor Isasa.

Dos alumnos más no han podido demostrar su capacidad profesional por no tener la edad reglamentaria, y otros por hallarse ausentes.

No obstante poseer su correspondiente título, han concurrido con asiduidad a las citadas clases tres alumnos del tercer año, cuya conducta, constancia y aplicación, son acreedoras del mayor aplauso.

También merece plácemes el Sr. Agote por su fructífera labor, pues, con sus disertaciones familiares que se amoldan al lenguaje y a la inteligencia de cada uno de sus alumnos, vulgariza y propaga prácticamente aquellos conocimientos que han de estimular las aficiones pesqueras de los marineros, encaminándolos al mejoramiento y bienestar material que mitigarán los cruentos sacrificios y penas que experimentan en su constante lucha con el mar.



Para el verano de 1915 prepárase una nueva expedición a las regiones polares del Sur.

Conducente a este propósito, el presidente del Comité Antártico, Almirante Palander, ha redactado una luminosa Memoria con destino a la Sociedad de Antropología y Geografía de Stockolmo.

La mencionada expedición invertirá en sus exploraciones seis años, y estará constituido el personal científico de seis sabios, figurando entre ellos dos ingleses.

Establecerá su punto de radicación en un puerto que al efecto elegirá en la costa oriental. Los gastos que se originen alcanzan a la cifra total de 375.000 francos. Serán sufragados a partes iguales por Suecia e Inglaterra. El *British Museum* y la Real Sociedad de Geografía británicos, contribuirán con sus recursos en la obra económica.

Terminada dicha expedición, todas las colecciones que se obtengan de tan ardua y dilatada campaña, serán distribuídas entre Suecia e Inglaterra e irán a aumentar y enriquecer organismos consagrados a esos estudios.



En una de las múltiples conferencias que se celebran en el Instituto Oceanográfico de París, con inusitada frecuencia, Edmundo Perier al disertar sobre el tema « La Geología del fondo de los mares », anunció a su docto auditorio que el Gobierno de la nación se preocupaba de encontrar una fórmula eficaz y prohibitiva que impidiera en absoluto la destrucción de los cetáceos en las costas tropicales de las colonias francesas.

Con tan laudables propósitos, ha quedado constituida en el Ministerio de las Colonias una Comisión especial que informe en el sentido indicado, para adoptar con urgencia las disposiciones necesarias que eviten la persecución y el aniquilamiento de dichas especies marinas.



La Nature, correspondiente al 3 de Enero del corriente año, consigna que en el Jardín Zoológico de Berlín, famoso por las numerosas colecciones de mamíferos y aves que contiene, se ha construído por iniciativa de M. Hermes, con el concurso del municipio de la Capital del imperio germánico y el Ministro de Instrucción Pública, un *Aquarium*, dividido en 25 grandes tanques y 50 pequeños, donde se hallan distribuïdas en sus respectivos compartimentos las diversas clases de peces de agua dulce y salada.

Existen dos partes altas sobrepuertas. En el piso primero se exhiben los anfibios y los reptiles, y en el segundo, innumerables colecciones de insectos, convenientemente expuestos a la curiosidad general de los visitantes que van atraídos por tan extraordinario y ameno pasatiempo, que constituye un excelente medio de vulgarización científica que va penetrando insensiblemente en todas las inteligencias.

Todas esas especies se hallan rodeadas de la flora en que ordinariamente se encuentran y desarrollan.

Una iniciativa de ese género realizada en esta Ciudad, con arreglo a los medios económicos que se pueden disponer, revestiría suma trascendencia y sería una fuente más de ingresos por la afluencia de turistas que vienen a honrarnos.



Y volviendo sobre el mismo tema del *Aquarium* con relación a San Sebastián, recordamos que el verano pasado durante la estancia en esta Ciudad de D. Odón de Buen, con motivo de sus dos Conferencias oceanográficas, fué consultado el ilustre naturalista acerca de extremo tan importante, respondiendo que aplaudía mucho la iniciativa por ser muy beneficiosa y factible y que esa empresa debía acometerse con el concurso del Excmo. Ayuntamiento, previos los estudios necesarios de organización de la parte económica y lugar de su emplazamiento.

Agregó que él prestaría su concurso a aspiración tan simpática y que no debía abandonarse.

En efecto, haciendo honor a su promesa, ha comunicado en reciente carta que el próximo mes de Septiembre vendrá a San Sebastián a trabajar con la Sociedad Oceanográfica en lo que sea preciso para dotar a esta población de Acuario y Viveros.

A juicio del lector dejamos la trascendencia de ese problema, por cuya resolución hacemos sinceros votos.



La explotación de las algas ha tomado en los últimos años transcurridos una gran importancia, pero ha promovido un conflicto entre los pescadores y los fabricantes de yodo.

Las algas son una de las fuentes principales de la producción del yodo, que tanto empleo va teniendo en la cirugía moderna como medio antiséptico.

Por otro lado, dan abrigo y alimento a los peces.

Para conciliar los intereses contradictorios de la industria y de la pesca que ofrece ese problema, M. J. Delogne propone como solución, que se sacrifique una tercera parte de las praderas subacuáticas en beneficio de la industria, y que el resto sirva de protección al pescado.

Lo que queda al descubierto en las mareas más bajas es lo que se destinaría a la industria.

Dicho señor es también partidario de que se reglamente la recolección de algas, de modo que sólo pudiera realizarse con útiles de una longitud mayor de cuatro metros.



El Principado de Mónaco ha celebrado con grandes festejos el vigésimoquinto aniversario del advenimiento al trono de su actual Sobrano, el Príncipe Honorato Carlos Alberto.

En la primera quincena de Abril se inauguró el monumento erigido en su honor, en el cual se reproducen los hechos más memorables de su reinado.

Con este motivo se efectuaron también un solemne *Te Deum* en la Catedral y una brillantísima recepción en Palacio.

Un gran cortejo histórico recorrió las calles de Monte Carlo, resultando un número muy atrayente, así como la Exposición de canoas automóviles, cuya apertura se verificó días antes por S. A. S.

Más de cincuenta embarcaciones de las que figuraban en el mencionado certamen, tomaron luego parte en los concursos organizados.

La alta personalidad del festejado es acreedor a tan brillantes honores, por lo que supone la figura del Príncipe en el mundo de la Ciencia. A ésta ha dedicado gran parte de su vida y toda su actividad incansable.

En sus exploraciones oceanográficas, que han aportado enseñanzas de gran valor, se ha cubierto de una aureola de gloria.

Sirvan estas breves líneas como muestra de admiración, como testimonio del respeto con que distingue la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa al investigador profundo, al sabio y al patrocinador de toda empresa científica.



En otro número anterior publicamos íntegros la Exposición y el Real decreto relacionados con la creación del Instituto Español de Oceanografía en Madrid.

No hemos de encarecer la trascendencia que reviste acuerdo tan importante para ulteriores fines. España ha dado un paso de avance decisivo y gigantesco, colocándose de hecho en el honroso lugar que le correspondía, como lo requiere el movimiento científico oceanográfico que se está operando en todos los países.

La más calurosa felicitación y aplauso merecen los altos poderes que han tomado iniciativa de tanto interés.



Viva satisfacción experimentamos al comunicar a los lectores que nuestro Socio Correspondiente y colaborador de esta publicación don Rafael de Buen, ha obtenido por oposición la Cátedra de Mineralogía y Botánica de la Facultad de Ciencias de Cádiz, viéndose obligado a renunciar el cargo que desempeñaba en el Laboratorio biológico marino de Málaga.

El motivo que apuntamos de pertenecer el Sr. de Buen a esta Sociedad, nos veda en ser más extensos y de prodigar las merecidas ala-

banzas que con sumo agrado le tributaríamos a tan distinguido oceanógrafo, haciendo resaltar el talento y los grandes conocimientos que le caracterizan en ese ramo del saber.

Felicitámosle sinceramente por su triunfo, agradeciendo las buenas disposiciones y el interés que siempre ha demostrado en favor de la Sociedad de Oceanografía, siguiendo el ejemplo de su ilustre padre, D. Odón.



En el Mar del Norte, Condado de Norfolk, se desató una furiosa tempestad que duró dos días. Llegada la calma, se apercibieron numerosos muros de piedra que cubrían una gran superficie, en el mismo lugar que días antes las olas se estrellaban impetuosas.

Esos vestigios de población se desconocían y sólo viejas leyendas sostenían la existencia de ella.

En efecto, a fines del siglo XVI, el mar había invadido lentamente el emplazamiento de la mencionada población.

Mientras que marinos y labriegos buscaban afanosamente tesoros, la noticia publicada en la prensa londinense produjo cierta emoción, aprestándose las Sociedades arqueológicas a hacer excavaciones en el citado lugar, devuelto a la tierra.

Mas, al tercer día, la subida de la marea, coincidiendo con fuertes vientos, habían deshecho la obra de la anterior tempestad, recubriendo de nuevo la villa destruida por el mar.



En el *Boletín* de la Sociedad de Biología de Francia, han emitido un interesante estudio referente a la sardina, los Sres. L. Fage y R. Lequeche.

Los autores han comprobado que la sardina se compone en un 78 % de su peso, de agua y materias grasas; pero la relación en que se encuentran estos dos componentes, se altera en cada período de tiempo.

En el verano, por ejemplo, se enriquece en grasas hasta llegar a la proporción de un 15 % en el peso, disminuyendo en cambio la parte de agua.

Terminado el estío, se consume la grasa, que es sustituida a su vez por el agua.

Estas variaciones de los elementos componentes de la sardina, y de otras especies de pescados, influyen en su peso específico y vienen acompañadas con desplazamientos verticales de las mismas.

En efecto, los peces ligeros, ricos en grasa, residen en la superficie al alcance de los pescadores, observándose lo contrario cuando disminuye aquella materia, pues al aumentar su peso específico, refugiase en regiones fuera del radio de acción de las artes de pesca.

El Sr. O. Polimari comprueba este hecho, afirmando que los peces que viven en la superficie del Golfo de Nápoles son más ligeros y más abundantes en grasa que los que viven en el fondo.

Estos datos los entresacamos de las páginas de *La Nature* del 28 de Febrero del año actual y las publicamos por el interés que ofrece su conocimiento en estas costas, donde se han formulado mil opiniones contradictorias, suscitadas a causa de ese pez viajero que tanta importancia implica en el sentido social y económico.

Los constantes esfuerzos de los biólogos con sus instrumentos de precisión, dilucidarán todas esas cuestiones en lo futuro y vendrán a definir concretamente los motivos a que obedecen las periódicas emigraciones de la sardina; si son desplazamientos verticales o viajes en sentido horizontal, y si en ello influyen las causas orgánicas citadas: luz, calor, nutrición, exigencias de reproducción, desarrollo, etc., etc.

